

EN SU MUNDO

por NENA OSSA

(Crónica desde Nueva York)

NEMESIO ANTUNEZ

Nemesio Antúnez ha elegido Nueva York para sede de su misión como Agregado Cultural a nuestra Embajada en Washington. ¡Tiene razón!

En Nueva York está todo lo que en el arte y la cultura es más fuerte y más importante en los Estados Unidos. Nemesio, claro, con su espíritu joven, contemporáneo y un poco rebelde, ha situado su atelier en Greenwich Village, ese barrio encantador y desordenado donde la juventud, a veces sinceramente y otras por pose, defiende con dientes y uñas su derecho a la rebeldía, donde los atavíos son cada día más extravagantes y extraños, donde los ce-

de naranjas. Rojos y naranjas. Rojos y negros. Amarillos y tostados. Grises con blancos y ocre. Quienes no conocen su recorrido pictórico comentan que Nemesio ha entrado al OP Art. No es así. Hace años, cuando el término OP no existía, ya los Antúnez estaban cargados de ondeantes manteles a cuadros. Ahora existe la misma idea pero no son manteles. Son cuadros que sugieren ondulantes figuras humanas. Un erotismo fino y enormemente poético. Hay elasticidad. Hay armonía. También ha pintado unos caballos delicados bebiendo en lagunas apacibles. Vagos soles iluminando figuras. Son todos maravillosos.

tocado ver en Nueva York. En este mundo nuevo de las "discoteque", la juventud, y los no tan jóvenes, participan con un fervor in crescendo de la música y del ritmo. Se baila, se toma café, se bebe, se baila, se baila, se baila. No existe discriminación de razas. El frug, el shake, el surf, el watusi, el monkey, la bambaba, el cha-cha-chá. Cada uno es libre en su danza y cada uno deja toda inhibición en los movimientos. Es la selva y la civilización que se han juntado. Hay "discoteques" elegantes y sofisticadas donde cada paso es libre pero estudiado. Las hay no tan elegantes donde la sofisticación es precisamente no ser elegantes. Y las hay como The DOM donde se siente sinceridad en todo: el baile, el amor, la amistad. Mientras mirábamos y participábamos de la maravillosa y envolvente fuerza del ambiente, Nemesio contaba sus proyectos y realizaciones.

Como primer paso sugirió a nuestro Embajador en Washington que la embajada colgase en sus paredes cuadros de pintores chilenos. Radomiro Tomic recibió la idea con gran entusiasmo y hay cuadros de Carmen Silva, Antúnez, Assler, José Balmes, Gracia Barrios, Opazo, Ortúzar, Núñez, Roser Bru, Ida González y Arnoldo Lihn que adornan los salones, comedores, escritorios y entradas. Están por todas partes y pueden ser contemplados por toda visitante. El efecto es bonito y ha despertado gran interés en quienes los han visto.

A través de compañías chilenas que tienen intereses en Estados Unidos y de compañías americanas que tienen intereses en Chile, Nemesio espera poder juntar los fondos necesarios para organizar, por un lado, un festival de música chilena en Lincoln Center y, por otro, arrendar un teatro por un año para que en él se dé

teatro chileno con actores chilenos.

Simultáneamente está organizando un programa de arte chileno para ser presentado en las universidades y centros culturales. Poesía, música, pintura, folklore, teatro, literatura. Todo estará representado y acompañado de explicaciones didácticas sobre quiénes son los artistas, qué buscan, qué pretenden. Los poemas, música y canciones podrán ser escuchados por medio de grabaciones. Diversos diapositivos mostrarán lugares y personas. Por lo menos diez cuadros acompañarán las charlas sobre pintura. Para poder sentir una primera reacción hacia el programa y luego poder pulir sus defectos —si es que los hay— Nemesio hará una primera representación en el Café Engage, del que hemos hablado. Si los villagers se entusiasman con esta Feria Ambulante no habrá duda de que se va por buen camino.